

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

| SE SUSCRIBE | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | | | NÚMEROS ATRASADOS |
|---|----------------------------------|---------------------------|------------------------|---|
| | MADRID Y PROVINCIAS | EXTRANJERO | ULTRAMAR | |
| En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid. | Trimestre..... 2 pesetas. | Trimestre..... 5 francos. | Trimestre..... 1 peso. | Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts. |
| | Un año..... 8 » | Un año..... 15 » | Un año..... 3 » | De años anteriores..... 50 » |
| AÑO XXIII | Madrid.—Lunes 1 de Junio de 1896 | | | NÚM. 1.194 |

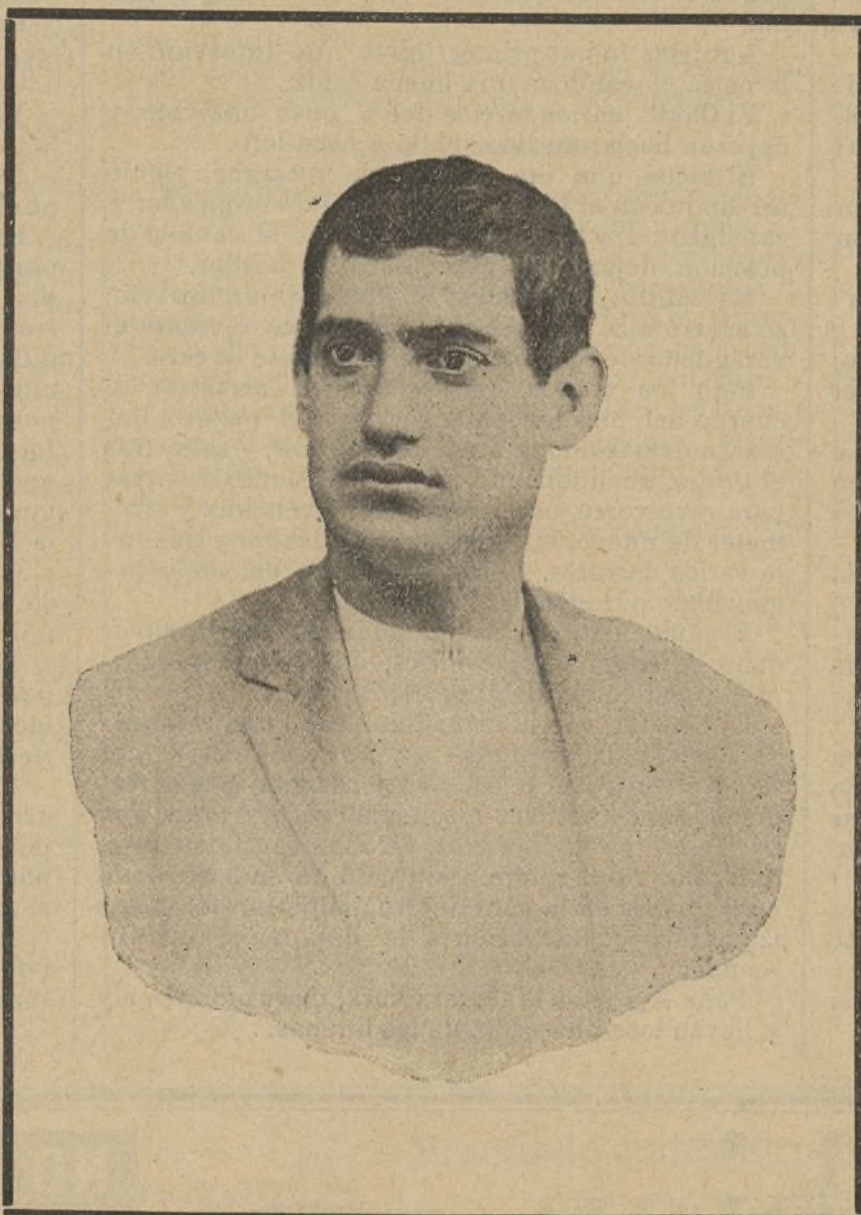
En el aniversario de Manuel García (Espartero)

Dos años hizo el 27 del pasado Mayo que *Perdigón*, toro de la ganadería de Miura, ocasionó la muerte al valeroso diestro Manuel García (el Espartero).

Y dos años también que el pueblo de Madrid puso de relieve el sentimiento que le embargara la muerte del bravo torero sevillano, apiñándose compacto en pos del féretro que encerraba su cadáver y que era conducido desde la casa mortuoria á la estación del Mediodía.

Si imponente había sido la catástrofe para cuantos la presenciaron, imponente también fué la manifestación de duelo que hizo el pueblo madrileño, no sólo en el momento de la conducción del cadáver, sino durante las horas que permaneciera en la casa donde se le tuvo de cuerpo presente, por la que desfilaron millares de personas ávidas de contemplar el inanimado cadáver del que en vida fué uno de los toreros más valientes y de los que gozaran de mayor prestigio.

En esos trances en que la azarosa vida del diestro somete á verdadera prueba á los individuos, Maoliyo, como le llamaban sus amigos, en lugar de hacerse atrás, en lugar de esquivar los peligros, los afrontaba con la sonrisa



en los labios, con un valor poco común y una sangre fría que le era innata.

Y ese valor, ese exceso de corazón le precipitaron muchas veces, hasta que el 27 de Mayo de 1894, le llevaron á ser víctima de las iras del toro *Perdigón*, después del aviso que el mismo le diera, tomándolo en la cabeza y arrojándolo á gran altura.

¡Pobre Maoliyo!

El recuerdo de la terrible escena que te costó la vida no se olvidará tan fácilmente.

Y tu nombre vivirá envuelto en la aureola que ciñen los valientes, mientras aliente en España un aficionado al arte difícilísimo de lidiar reses bravas.

Que de las grandes catástrofes se guarda siempre memoria.

El TOREO, al dedicar hoy estas líneas á Manuel García (Espartero), en el segundo aniversario de su muerte, cumple con el sagrado deber de todo aquél que, partidario entusiasta de la más grandiosa fiesta española, llora la pérdida de uno de los que más contribuyeron á darle vida y esplendor, y le recuerda para honrar su memoria.

¡Descanse en paz el pundonoroso y bravo Maoliyo!

Ayuntamiento de Madrid

Fué el tercer bicho *Condeso*.

Era berrendo en castaño y bien puesto.

En cuanto se vió libre persiguió con fe á los peones y tuvo en tensión á algunos espectadores, porque por poquito si no acaricia al Algabefio y da un disgusto á dos banderilleros.

Con voluntad peleó con los jinetes, aguantando tres varas de Moreno, sin ocasionarle desavío alguno; tres del Albañil, que sufrió dos caídas con exposición, haciéndole un buen quite el Algabefio, y dos de Carriles, sin percances que reseñar.

Malaver y Zayas adornaron el morrillo de la res, clavando aquél dos pares y éste uno, todos a cuarteo y de la clase de los pasaderos.

El Algabefio, que lucía terno negro con oro y cabos negros, en señal de luto por el fallecimiento de su padre, obtenida la venia presidencial, pasó á enténderselas con *Condeso*, que acudía bien, y previa una faena compuesta de ocho pases altos, diez con la derecha, dos de pecho y tres ayudados, entró al volapié, dejando un pinchazo en su sitio.

Vuelve á la carga y emplea un pase con la derecha y seis altos para una buena estocada, que dió en tierra con el cornúpeto, al que remató Pepín al primer golpe.

Volante, berrendo en castaño, botinero y bien puesto de cuerna fué el cuarto.

Con voluntad llenó su cometido en el primer tercio, en el que intervinieron el Albañil, Moreno y Parrao.

El Albañil puso cuatro varas, llevó una caída y perdió el caballo.

Moreno jugó una vez la vara de detener, y se ganó un vuelco, amén de perder el potro.

Parrao, que oficiaba de entra y sal, puso las varas quinta y sexta, se ganó un porrazo y se separó de un pupilo de la cuadra de los Monges.

Luis hizo dos buenos quites. Quedado encontraron al cornúpeto de la casa ducal, Tomás y Galea.

Tomás, que comenzó con un par desigual, al cuarteo, terminó con uno al sesgo, éste después de una salida falsa.

Mazzantini, aunque sin el reposo necesario, pasó á su enemigo desde cerca y con inteligencia, dándole dos pases naturales, tres con la derecha y cuatro altos, como preámbulo de una estocada hasta los dátiles, un poco caída, entrando con coraje, que hizo efecto inmediatamente y evitó trabajo al puntillero.

El espada escuchó palmas.

El quinto tenía por nombre *Montañés*, y era jabonero, ancho de cuna y con madera abundante.

Se presentó en escena por el lado contrario, rematando, al perseguir á un peón, en las tablas del 4.

Después se las entendié con los jinetes, demostrando bravura y poder.

Carriles puso, por su parte, cuatro varas, ganándose tres caídas.

Parrao metió la segunda, rompiendo la vara y dejando envainada una parte en el cuello de la res.

Agujetas, que salió á auxiliar á sus compañeros, hizo dos buenas sangrías, y si buenas fueron éstas el primero de los dos volteos que sufrió resultó aún más superior.

Al quite, los espadas, especialmente Luis, que ayer actuó de Providencia en muchas ocasiones.

Al ordenar la presidencia que se pasase á banderillas, Mazzantini, espontáneamente coge los palos, operación que ejecuta también su compañero el Algabefio.

Esta entra por delante, y llegando y metiendo bien los brazos, cuarteo un par delantero.

Signe Luis con par de los buenos, que le vale aplausos, y repitió con un palo suelto.

Cambiado el tercio, Mazzantini, que tenía deseos de complacer á la asamblea y desquitarse de los últimos descabros, salió á enténderselas con el jarambío, que se prestaba al objeto.

Y toreándolo con quietud, dió un pase con la derecha, dos altos y dos ayudados, para entrar al volapié con una estocada corta de las buenas.

Da luego cinco pases con la derecha y cuatro altos. Cuadra la res, y entrando á toda ley y como en sus buenos tiempos, dejó una estocada superior, que le valió muchas palmas, y dió ocasión á que algunos espectadores dirigiesen á la Diputación algunas cuchufletas, y hasta aquello de ¡que se vaya! ¡que se vaya!

Luis intentó el descabello, y se acostó la res, despenándola el Jaro á la primera.

Al retirarse al estribo, Luis fué objeto de unánimes aplausos.

Cerró plaza *Verdugo*, negro, bragado, bien puesto y más pequeño de cuerpo que sus difuntos hermanos.

Tenía coraje, bravura y poder.

Parrao, que fué el primer piquero que le tentó la piel de refilón, puso dos varas por igual número de porrazos y pérdida de dos caballos.

Carriles turnó tres veces, cayó dos y perdió la cuatricicleta que montaba.

Moreno entró en turno en dos ocasiones, apeándose de golpe en la segunda y dejando el caballo para el arrastre.

Cortando el terreno pasó el bicho á manos de Zayas y Currinche.

Zayas colgó en primer término un par caído, entrando y saliendo mal de la suerte, y repitió con otro enmendándose algo.

Currinche, después de un paseo, metió un par aceptable al revuelo de un capote.

Y entró en juego el Algabefio, á quien estaba encomendada la muerte de *Verdugo*.

Y para cumplir su cometido, empleó el muchacho tres faenas.

Dió de primera intención cinco pases altos, y sin estar el bicho igualado, lia y se dispone á entrar á matar, pero Mazzantini con mucha oportunidad mete el capote y se lleva el bicho.

Da dos nuevos pases altos, y entrando bien, deja una estocada tendida.

La segunda faena del matador consistió en siete pases altos y una estocada con tendencias en sentido contrario.

Antes de entrar á matar, volvió á repetirse lo de quitarle el toro Mazzantini, por no estar en suerte, que valió aplausos á Mazzantini por segunda vez.

Dió luego el espada dos pases y se metió á matar con decisión, dejando una estocada hasta la mano un poco tendida, que causó el efecto deseado al poco tiempo y después de propinar el espada siete muletazos más.

APRECIACIÓN.

DEL GANADO

Para reparar la decepción que sufrieron los aficionados en Aranjuez con el ganado que escogió una comisión presidida nada menos que por el duque de Veragua, la empresa de esta corte tenía en cartera seis toros de la misma casta, que aunque no sabemos por quién estarían apartados, es lo cierto que no se parecieron en nada á los que acaso fueron hermanos suyos y estoquearon el día antes en el Real Sitio los espadas Guerrita y Conejito.

El sorteo señaló para primero un toro terciado, bravo en los comienzos de su lidia y luego tardo. Se sostuvo en banderillas en buenas condiciones, pasando al último tercio con deseos de volver á la ribera del Jarama.

Para segundo salió un toro de buen tamaño, el mayor de la corrida, duro, seco y pegajoso para la caballería, que hizo pasar á la enfermería al Chato.

En banderillas estuvo aplomado, y aunque en los pases de muleta que le dió el matador, acudió al engaño, el toro hizo esta faena con reserva y siempre humillando, siendo esta la causa del desavío que causó á Reverte.

El tercero fué muy voluntario y bravo, pero sin el poder ni la codicia de su anterior hermano.

En banderillas y muerte, quedado.

El cuarto, voluntario para los jinetes y manejando bien las armas al acometer á los caballos.

En los tercios siguientes, quedado y aun con sus tendencias á buscar la salida.

El quinto fué bravo y de cabeza, el mejor toro de la corrida, sosteniéndose bien hasta que lo arrastraron.

El último, el más ligero de carnes, pero tuvo voluntad y cabeza en el primer tercio, y en los otros dos no hizo mala pelea.

En conjunto: una buena corrida de toros, de las que quisiéramos ver repetidas con frecuencia.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Por más que haya quien suponga lo contrario, es este un lidiador á quien molestan mucho las censuras, justas ó equivocadas, del público; y por esto tenemos esperanzas de que en la corrida de ayer, si los toros se prestaban á ello había de buscar la revancha para complacer á los descontentos de la corrida anterior.

No se mostró muy propicio el toro primero á ayudar al espada en sus buenos deseos al tomarle de muleta, quedándose en el terreno en cada pase de los que le daba el matador.

Pero aun así le toreó de cerca y menos movido que en otras ocasiones.

Hiriendo, aunque tuvo que pinchar cuatro veces, entró muy bien en la primera; desde más lejos la segunda; agarró una corta buena entre huesos la tercera, entrando á ley, y escupiéndose del centro la última.

En el cuarto toreó algo movido, resarciéndose al meter el sable y coger los blandos, que aunque la estocada resultó un poco descolgada, le valió una ovación de las que satisfacen á cualquier lidiador.

En el quinto, que mató en sustitución de Reverte, toreó bastante bien, sin hacerse pesado con la muleta, y al herir metió dos buenas estocadas, entrando en corto y por buen terreno.

En la brega, trabajó mucho, haciendo quites excelentes.

En el coleo en el toro segundo, estuvo tardío pues cuando lo hizo, el bicho iba ya muy embebido en el bulto; y de ahí que no se pudiera evitar el percance que sufrió el Chato.

En banderillas, aceptable.

Dirigiendo, bien.

Reverte.—Ya saben nuestros lectores que no pudo matar más que el toro segundo, á causa del percance que todos lamentamos.

Su faena con el toro que mató, fué ajustada á lo que éste pedía en cuanto á la clase de pases que dió, pero no en la forma, porque repetidas veces tenemos consignado en estas mismas columnas, que á los toros se les toma corto ó desde largo, según las condiciones que presenten.

Reverte se ha acostumbrado á torrear dentro del terreno de los toros, y esta forma es inadmisibles, no sólo cuando las reses tienen muchos piés ó se revuelven sobre las manos, sino también cuando los bichos llevan al último tercio humillando.

Ya en el primer tercio pudo observar el matador cuando sufrió su cogida el Chato, que el bicho era pertinaz en perseguir el bulto, y esto debió tener muy presente para en el acto de herir no dormirse en la suerte, marcar mucha salida al toro y salir del centro con todos los piés.

Pero ocurrió todo lo contrario: el matador arrancó desde muy cerca del morrillo, la estocada resultó sobrada, quedándose dormida la mano del estoque, y como el bicho quería coger no tuvo que hacer otra cosa que levantar la cabeza al sentirse herido y empujar el bulto que tenía delante.

Nuestro parecer es que el bicho no hizo más que empujar al diestro en la primera acometida, recibiendo la grave herida que tiene cuando le recogió y zarandeo con el cuerno derecho.

Pero esto aparte, el diestro estuvo muy valiente, no sólo en la faena que le ocasionó el percance, sino en la brega de los dos toros en que estuvo presente en la plaza.

La herida supónese que es grave, pero no mortal, y que la completa curación será tardía.

Algabefio.—Sin pretender colocar á este diestro en un lugar que todavía no le corresponde, pues el aprendizaje en los toros dura más tiempo de lo que muchos aficionados suponen, su comportamiento en la corrida de ayer fué más satisfactorio que en las anteriores, salvo algunos borroncillos que echó sobre la arena al empeñarse que todos los quites han de rematar en punta.

En el tercer toro de la corrida pasó bien de muleta, si bien buscando efectos que no están muy ajustados á arte, y al herir, tanto en el pinchazo como en la estocada, entró con desahogo y señaló en buen sitio, por lo que escuchó palmas.

En el sexto hizo toda la faena de muleta sobre la mano izquierda, y sin su manía de querer acometer sin estar el toro en suerte, hubiera conseguido completar bien el trabajo de la corrida.

Hiró tres veces, entrando bien en todas, resultando tendida la primera estocada, atravesada en sentido contrario la segunda, y la última honda, que fué la que hizo humillar al bicho.

En la brega muy activo, pero hay que arreglarse en los quites para que los bichos no lleguen á engancharse, ó evitar la salida por medio de saltos.

En banderillas llegó bien, y aunque el par resultó delantero, estaba muy igual.

Picando ha sobresalido mucho Agujetas, sobre todo en el primer toro, con el que hizo una labor de primera categoría.

En banderillas, Galea, Regaterillo, Pulguita y Tomás han quedado bien.

El Cuco ha bregado muy bien, y conste que su capote fué el primero que entró en la cara del toro segundo cuando sufrió la cogida Reverte.

Los servicios, bien.

La tarde, buena.

La entrada, para cubrir.

La presidencia, dejándose llevar.

PACO MEDIA LUNA.

Madrid.—Para el jueves próximo se ha anunciado una corrida de novillos, en la que estoquearán seis bichos de Miura los diestros Gavira, Parrao y Dominguito.

Puente de Vallecas.—Esta tarde se celebrará una corrida de toros, en la que los cuatro anunciados serán muertos por José Guerrero (*Zoca*) y Eduardo Leal (*Llaverito*).

Málaga.—En la corrida que se celebrará en esta plaza el día del Corpus, se lidiarán seis toros de D. Anastasio Martín, que estoquearán *Minuto* y *Faico*.

Quintanar de la Orden.—Para la corrida que se celebrará en esta población el próximo día del Corpus, ha sido ajustado el matador de novillos el *Salamanquino*, que estoqueará tres toros de Cortés.



TOROS EN ARANJUEZ

Corrida celebrada el día 30 de Mayo de 1896.

A pesar del mal cariz que presentaba el cielo, los trenes ordinarios y extraordinarios que partieron de Madrid, Toledo y Cuenca, desde las seis y media de la mañana hasta la una de la tarde del día 30, condujeron á Aranjuez un contingente muy repestable de expedicionarios, que prestó durante el día vida y animación al Real sitio.

La corrida comenzó á las cuatro, bajo la presidencia de D. Agustín Asensio, siendo saludada con aplausos la presentación de las cuadrillas.

Primer toro. *Pescador*, cárdeno oscuro, bragado, listón, bien puesto y de hermosa lámina.

De Pegote, Melones y Beao sufrió con voluntad ocho caricias, ocasionándole cuatro caídas y la pérdida de dos caballos.

Los espadas, activos y oportunos en los quites.

Juan Molina puso dos buenos pares al cuarteo, bueno el uno y pasado el otro, y Antonio uno bueno.

Guerrita (verde y oro) encontró á su enemigo con tendencias, y recogióle con el trapo en debida forma, le ahormó con pocos y buenos pas-s, para pasaporte de una buena hasta la mano, entrando al volapié. (Muchas palmas.)

Fué el segundo *Yegüero*, negro, bragado, delantero y apretado de cuerna.

Con mucho poder peleó con los jinetes Pegote, Melones y Beao, de los que sufrió por partes iguales seis varas, por igual número de tumbos mayúsculos y dos pechos.

Guerrita, después de rematar el quite de la quinta vara con una larga clásica, se llevó las cintas de la divisa.

Pulguita de Triana clavó un par desigual, entrando con los terrenos cambiados, y medio malo. Ostioncito dejó uno aceptable.

Conejito (oro viejo y oro), que á la salida de *Yegüero* le saludó con tres lances perdiendo terreno, toreó á su enemigo con poco sosiego y lo remató de una buena estocada al volapié, dando tablas. Palmas.

El servicio de arrastres, pésimo.

El tercero atendía por *Murciano*, y era colorado claro y bien puesto. Con voluntad y algún poder se llegó á los caballos cinco veces de relilón y seis con más asiento, derribando una vez á cada uno de los tres jinetes de tanda, dejando para el arrastre dos caballos.

Mogino y Juan Molina clavaron cuatro buenos pares.

Guerrita, que toreó de muleta desde buen terreno, despachó el v-ragüño de una estocada tendida y caidita, escupiéndose en la reunión, otra también caidita y delantera, sin meterse, y un descabello á la cuarta.

(Pitos y palmas.)

Absorrecido, jabonero, con el pelo de la cara rizado, abierto y con un puntazo en el vientre cerca del nacimiento de la mano derecha, ocupó el cuarto lugar.

No hizo más que cumplir en varas aguantando hasta seis del Inglés, Cigarrón y el Murciano por cuatro caídas y un jaco para el arrastre.

En una caída del Murciano al descubierto hizo Guerra un oportunísimo quite. (Palmas.)

Cigarrón en un puyazo partió el calo y dejó medio clavado en la res, que se desprendió pronto.

Ostioncito y Moyano colgaron cuatro pares.

Conejito empleó para acabar con el Jarameño que estaba huído seis faenas. En las cinco primeras después de 35 pases dió un pinchazo en hueso, otro barrenando, una estocada corta que despide el toro, y dos pinchazos en lo alto agarrando hueso.

Dobla la res y la levanta el puntillero.

Vuelve el matador á entrar en pelea y después de un pase se le arranca el bicho de pronto y le suspende empitonándole por la parte superior y posterior de muslo izquierdo y le voltea sin más percance que la rotura de la talegilla.

Se levanta, y una vez repuesto, despacha con una estocada bastante delantera.

Quinto. *Muletero*, castaño, listón, ojinegro, algo caído de cuerna. Con escasa voluntad sufrió de Cigarrón, Inglés, Murciano y Melones hasta seis puyazos, por dos caídas y un caballo. Después de la tercera vara volvió la jeta dos veces.

Unos cuantos piden que pareen los espadas, y éstos desatienden la petición. Unos zúlus de los que existen en todas partes, tiran algunos panes á la plaza.

Banderillean Antonio y Mojino, que clavan tres pares, bueno el primero de los de Antonio.

Guerrita, después de una docena de pases apropiados á las condiciones del mansurrón, mete una buena estocada al volapié, que ahonda descaradamente el puntillero, contra cuyo acto protesta la asamblea y el propio matador.

Cerró plaza *Costillares*, jabonero, bien puesto.

Cumplió en varas, aguantando siete de Murciano, Inglés y Cigarrón, por dos caídas y dos potros.

Los matadores le band-rillearon.

Conejito empezó con un par trasero y medio tirado.

Guerrita, adornándose como sabe, y llegando bien á la cara, puso primero un par aceptable y luego otro de los buenos. (Palmas.)

El Maestro de Pinto salta al redondel y abraza al Guerra, al que pretende besar también.

Conejito acaba con el bicho (no con el maestro de Pinto sino con el toro), de una estocada con mala dirección, un pinchazo y una honda.

RESUMEN

Nada dejaron que desear los toros del duque en cuanto á presentación. Todos ellos estaban cuidados á cuerpo de rey.

De bravura, sólo merecen el calificativo de buenos los dos primeros; los demás, si bien cumplieron en varas, acabaron huídos los unos y muy quedados los otros, no prestándose al lucimiento de la gente.

Guerrita, toreando de muleta, mostró una vez más que sabe la lidia que merece cada uno de sus enemigos. Al herir, arrancó muy bien en el primero; en el tercero se escupió en el momento de la reunión, y en el quinto se distanció demasiado al entrar. En quites, bien, y lo mismo en banderillas.

Conejito.—Con la muleta le vimos poco seguro en sus tres toros. Estoqueando, bien en el segundo, con poca decisión y echándose fuera en el cuarto, y lo mismo en el sexto. En quites, trabajador, y cumplió en palas.

De los jinetes, Pegote, Inglés y Melones.

De los banderilleros, Antonio, Juan y Moyano. En la brega, los dos primeros.

Los servicios, buenos, menos el de mulillas.

Por falta de alguaciles corrió la llave el picador Soria.

La presidencia, durmiéndose en el primer tercio. La corrida, sosa.

Ultima hora

En las primeras horas de esta madrugada, que abandonamos la casa del diestro Antonio Reverte, el estado del herido ha variado muy poco en la gravedad que presentaba al salir de la enfermería de la plaza de toros.

El facultativo que se ha encargado de su curación, doctor D. Juan Bravo, en su última, visita hecha á las once y media de la noche, encontró al herido con una ligera fiebre, prescribiendo que de hora en hora se le administrara caldo con leche y al exterior paños calmantes para la contusión del vientre, que era lo que más le molestaba.

La primera cura le será levantada hoy á las diez y media de la mañana.

El pronóstico hasta ahora sigue siendo reservado; por tanto, nada podemos decir á nuestros lectores respecto á la verdadera gravedad que tenga el diestro herido.

No hay para qué decir que desde los primeros momentos se le han ofrecido cuantos diestros hay en Madrid y algunos de provincias para sustituirle en los compromisos que tiene contraídos, habiendo aceptado en el acto el de Bonarillo para que le sustituya el día del Corpus en Sevilla.

Los pliegos puestos en el portal de la casa, se han llenado con los nombres de infinidad de personas de todas las clases de la sociedad.

De fuera se han recibido multitud de telegramas interesándose por el estado del herido.

Figuran: entre otros, el de *Lagartijo*, *Cara ancha*, *Jarana*, *Faico*, *Lesaca*, *Bombita* y *Bonarillo*.

Durante la noche han velado al herido, turnando con el personal de la cuadrilla, su tío José Jiménez, Domingo Bringas, José L. Ramírez y *Joselito*.

Un rato después de verificada la cura en la enfermería de la plaza, y durante la lidia del cuarto toro, fué conducido el diestro Reverte á su casa en una camilla, á cuyo lado marchaban sus amigos particulares Miguel Iribarren y López Ramírez, su tío y Valentín Martín.

Seis guardias civiles impedían que la muchedumbre se acercara á la camilla ni interrumpiera el paso.

El camino seguido desde la plaza á la casa en que vive, fué calle de Alcalá, Sevilla, Carrera de San Jerónimo, Espoz y Mina, Pasaje de Mateu y Cádiz, saliendo frente á la casa.

Telegrama.—De la corrida celebrada en Cáceres hemos recibido el siguiente:

Cáceres 31 (9 n.).

Toros Palha, buenos. Caballos, 10.

Guerrita, bastante mediano. Conejito sufrió una cornada en el antebrazo derecho.

Información taurina

Córdoba 25 y 26 de Mayo.

Sin perjuicio de dar más detalles del resultado de estas corridas, lo que no podemos hacer hoy por exceso de original, diremos:

Que el día 25 se lidiaron toros de Muruve, que hicieron una buena pelea, sobresaliendo primero y sexto.

Reverte estuvo bien en uno y aceptable en los otros dos. En la brega, bien.

Bombita, bien en la muerte del segundo y cuarto, y con poca fortuna en el sexto.

Agujetas, Cigarrón y Montalvo, pusieron buenas varas.

Pareando, Pulga de Triana y Ostioncito, los mejores.

En la tarde del 26 se lidiaron toros de Miura, que cumplieron bien en el primer tercio, siendo superior el quinto en todo.

Reverte quedó bien en el primero y aceptable en el cuarto.

Bombita superior en el segundo y bien en el quinto, que le enganchó al entrar á matar, infiriéndole una herida de unos doce centímetros de extensión por tres de profundidad en el sobaco izquierdo.

Después de esto descabelló al toro.

Conejito, en uno bien y mediano en el sexto.

De los jinetes, Agujetas.

De los banderilleros, Cerrajillas.

El estado de Bombita es satisfactorio, como lo prueba el siguiente telegrama recibido en Madrid el sábado.

«Sigue mejorando rápidamente. Creo podrá torear corrida de Beneficencia.—Lope.»

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.